

Sistematización de la historia local holguinera en el período de 1878-1895

Systematization of the local history of Holguín city from 1878 to 1895

Autores/ Authors

Dr. C. Martha María Fernández - Rodríguez

martha@ucp.ho.rimed.cu

M. Sc. Margarita Mora - de la Cruz

margarita@ucp.ho.rimed.cu

M. Sc. Nelson Peña - Pérez

nelson@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El presente artículo compiló los contenidos de la historia local en el período de 1878-1895 como forma parte del resultado del proyecto de investigación “Sistematización de la historia local holguinera”. Los contenidos estuvieron en correspondencia con el sistema de conocimientos para la provincia de Holguín. Los investigadores aportaron contenidos recopilados de diferentes investigaciones con el objetivo de ponerlos al alcance de los profesores con fines docente- metodológicos y con ellos se alcanzó elevar la calidad del proceso de enseñanza de la historia local y se evidenciaron cambios en la conducta de los estudiantes.

Palabras clave: historia de Cuba, historia local, historia-Holguín, período Reposo

Abstract

The present article is derived from a research project entitled “Systematization of the local history of Holguín city”. It gathers information about the main facts occurred in Holguín city from 1878 to 1895. Its main objective is to contribute to the local history of Holguín and to provide teachers of History a useful methodological tool to better up the teaching – learning process of this subject.

Key words: Cuba's history, local history, history-Holguin, Turbulent rest period, Truce Fecund, Little War, research results- compilation

Turbulento, Tregua Fecunda, Guerra
Chiquita, resultados de investigaciones-
compilación

Introducción

La enseñanza de la historia local constituye una prioridad del Ministerio de Educación en Cuba para todas las Educaciones, sin embargo aún persisten limitaciones que atentan contra el proceso de enseñanza-aprendizaje, al no contar los docentes con un material único que recoja los contenidos históricos locales de esta etapa.

La sistematización que se presenta en este artículo, como aporte fundamental, es tomada del resultado 3 del referido proyecto de investigación, en las que se tuvieron en cuenta las diversas publicaciones e investigaciones sobre la historia local que han sido publicadas. Los articulistas respetan el derecho de autor, y han recopilado dicha información para cumplir el objetivo principal de este texto, que fue poner al alcance de los profesores, con fines docente-metodológicos en un documento único, los elementos necesarios e imprescindibles para abordar en la clase el contenido en la etapa de 1978-1895.

Con ello se alcanzó contribuir al trabajo educativo en la escuela, y, desde esta perspectiva, se elevó la calidad del proceso de enseñanza- aprendizaje de la historia local.

* El período de Reposo Turbulento (1878-1895) en Holguín

~ Situación económica de Holguín al iniciarse el período

La guerra del 68 en Holguín arrasó con el 69% de los potreros que existían y con el 83,38% de estancias y sitios de labor. En 1877, los ingenios disminuyeron



para el mismo período de 63 a 4, los potreros de 54 a 17, las vegas de 599 a 1, las estancias y sitios de labor de 2 923 a 486, las haciendas de crianzas de 324 a ninguna y los tejares de 23 a ninguno.

La situación del comercio y la “industria” no era mejor con respecto a la agricultura. Estos languidecían en los recintos urbanos. Muchos comercios abrían sus puertas, pero antes de cumplir el año se cerraban al no ser rentables. En las zonas de Banes y Yaguajay se

cultivaban coco, piña, cacao y guineo, este último producto se mantuvo en ventajas debido a su exportación directa a Estados Unidos.

Los caminos se encontraban en pésimo estado. La guerra se manifestó con toda su crudeza sobre la región con disminuciones apreciables en las formas productivas, como las fincas urbanas que pasaron de 1 189, en 1862, a 844. Esto trajo el descenso del poder adquisitivo de los holguineros ante la imposibilidad de producir para el mercado interno.

~ Guerra Chiquita en Holguín

La situación desfavorable en que había quedado la localidad holguinera, después de finalizada la Guerra Grande, junto al propósito de intransigencia revolucionaria de gran parte de sus veteranos, llevó a que los holguineros comenzaran la etapa conspirativa de la nueva contienda bélica, que Calixto García estaba preparando desde el exterior. Este era partidario de que el movimiento armado debía comenzar al unísono en toda la Isla, con el fin de extender los trabajos organizativos por todo el país.

Como parte de la labor conspirativa que ya se venía desarrollando en diferentes regiones, se había creado desde marzo de 1879, un Club Central Revolucionario con sede en la Isla. Procedente de La Habana, llegó a Holguín José Antonio Aguilera y de la Cruz, uno de los representantes de este Club Central, con el propósito de organizar la conspiración que en la localidad holguinera tenía como protagonistas a aquellos hombres que ya habían probado sus armas en la guerra del 68, tales como: Belisario Grave de Peralta, Luis de Feria Garayalde, Ángel Guerra, Cornelio Rojas, Remigio Almaguer, Pedro Vázquez Hidalgo y Mariano Torres Mora, entre otros. Fueron jefes militares de indudable prestigio, fogueados durante diez años en el duro bregar de la manigua.

Durante la estancia de José Antonio Aguilera y de la Cruz, en Holguín, este sostuvo una entrevista con el veterano Cornelio Rojas, quien mantenía una fuerte amistad con Belisario Grave de Peralta. Esta entrevista se efectuó en la casa de los padres del patriota holguinero Constantino Pupo Aguilera, donde se obtiene la promesa de la más eficaz cooperación. Al frente de la conspiración en la localidad se encontraban, en la línea occidental el brigadier Belisario Grave de Peralta, y en la línea oriental el Coronel Luis de Feria Garayalde. La labor desplegada por estas dos figuras fue de suma importancia.

Calixto García había organizado la guerra desde los Estados Unidos. El primer levantamiento ocurre el 24 de agosto de 1879 en Holguín, bajo el mando del General Belisario Grave de Peralta junto al teniente coronel Cornelio Rojas, los comandantes Remigio Marrero Almaguer y Luis Echevarría, así como 200 hombres en San Lorenzo por las inmediaciones del Río La Rioja (Mir). Un grupo de conspiradores, presidido por Ángel Guerra, en un primer momento desisten de incorporarse al levantamiento por no tener órdenes del exterior, pero ante los brotes constantes que se producen en la comarca se incorporan él y Luis de Feria. En los primeros momentos su número fue mayor a lo ocurrido en la guerra anterior, llegando a la cifra de cinco mil alzados en Oriente y unos dos mil en Las Villas.

En los poblados de la Nasa y Yareyal, los insurrectos sostienen con éxito los primeros encuentros. La acción más importante, en la región del norte de Oriente, fue el ataque a Mayarí preparados por Luis de Feria y Ángel Guerra Porra. La Junta Central, a instancia del capitán general Ramón Blanco, mandó una comisión para que se reuniera con los sublevados con el fin de que depusieran su actitud. La avanzada fue presidida por el gibareño Herminio Leyva. La misma se debía entrevistar con los alzados. La actuación de los liberales fue imprescindible para fragmentar a los revolucionarios a largo plazo. La Guerra fracasó por la conjunción de diversos factores. A finales de año los alzados holguineros depusieron sus armas.

En diciembre se presenta Grave de Peralta y en enero de 1880 ya se encuentra pacificada la región en su totalidad. Las causas del fracaso están en que los males que llevaron al fracaso de la Guerra del 68 estaban presentes todavía, profundizada por la campaña de los autonomistas que señalaban que la misma se hacía para poner una república de negros.

~ La situación política en Holguín

Entre las “libertades” ofrecidas por España a su colonia de Cuba, después del fin de la Guerra de los Diez Años estuvo la de permitir la creación de partidos políticos. Surgieron así, en 1878, el Partido Liberal, luego se le agregó la palabra Autonomista (PLA) y el Partido Unión Constitucional (PUC), los que representaban dos tendencias no dispares de la burguesía cubano-española.

El PLA tuvo una efímera vida en Oriente, al manifestarse contra la esclavitud y haber apoyado el levantamiento de 1879. Su reaparición ocurrió en 1886, en los momentos que existía un auge de las ideas autonomistas, al sustituirse el gobierno conservador de Antonio Cánovas del Castillo por el liberal de Sagasta¹ y obtener éxitos transitorios o propagandísticos los diputados autonomistas cubanos en Las Cortes de 1886.

En la práctica, los autonomistas orientales se diferenciaron respecto a sus “hermanos del occidente” del país que eran “*más contemporizadores*”². El autonomismo en la provincia de Oriente tuvo características muy peculiares, al ser una “*región más reacia a cualquier opción que no fuese la de la Revolución*”,³ dado por su tradición rebelde.

El PUC se fundó en Holguín en 1882, y el Autonomista reapareció cinco años después. Al PUC se adhirieron los sectores que en la ciudad no querían cambios en la situación imperante y tuvieron en los periódicos *El Periquero*, hasta 1883, y *Cuba Española*, con posterioridad, sus órganos oficiales. El autonomismo hizo irrupción en la comarca de la mano de los santiagueros, quienes procedieron a su legalización. El 9 de agosto se constituyó el Comité Local del Partido. La Junta Directiva elegida la presidía José Agustín García Leyva. Con posterioridad se pasó a su creación a nivel de barrio.

El comité holguinero logró que, en menos de un año, se ganara la fama de ser revolucionarios disfrazados. No dejaba de asistirle la razón a quienes los acusaban de “intransigentes”, “exaltados” y “perturbadores”. El independentismo holguinero se encauzó por medio del PLA como la única forma de manifestar su oposición al régimen colonial en esos momentos.

En el territorio, los revolucionarios se ampararon en las libertades del autonomismo para conspirar contra el Gobierno español. La campaña autonomista estaba en su apogeo. Estos lograron comprar una imprenta para la redacción de un periódico e instaron a José Miró Argenter para que lo dirigiera. Le secundaban brillantemente hombres de la cultura y del temple moral como la del licenciado Frexes Mercader, a quien se le encomendaron los

¹ El Partido Liberal fue un partido político español creado en 1880 por Práxedes Mariano Mateo-Sagasta y Escolar y que, con el Partido Conservador de Antonio Cánovas del Castillo, constituiría el sistema bipartidista con alternancia en el gobierno que caracterizaría a la Restauración española durante el tramo final del siglo XIX y el inicial del siglo XX. [Nota de la Editora]

² Pérez, Hernel, Mayra San Miguel, y José Novoa. Síntesis histórica municipal, p. 58.

³ Torre, Mildred de la. El autonomismo en Cuba 1878-1898, p. 56.

editoriales.

El 15 de mayo de 1887 sale *La Doctrina*, bisemanario de combate de la jurisdicción de Holguín. Miró se gana el justo renombre de haber sido en Holguín “*el primero de los que le enseñó al pueblo a pensar y escribir libremente.*”⁴ *La Doctrina* fue el vehículo más atrevido que utilizaron en su empresa secreta aquellos hombres orientados por Miró. Sus cuartillas engrandecieron las esperanzas revolucionarias, y, repletas de indignación, corrieron veloces de mano en mano, una vez vertidas a la hoja impresa para sostener tensa la atención pública.

Pero la relevancia que alcanzó Miró como periodista hay que valorarla en su facultad interpretativa del momento, en su doble personalidad de autonomista aparente y de revolucionario persistente. Su frase escrita, su letra, están desnudas de hipocresías. No hay sutilezas, no hay metáforas para decir en cada circunstancia lo que la situación demanda. Su cultura notable la prueban sus escritos que llegaron a ser en aquella jurisdicción “*como proyectiles cayendo sobre la fortaleza española*”⁵.

~ Continuación de la lucha en el período de Tregua Fecunda en Holguín

En la década del 90 del siglo XIX las condiciones históricas habían madurado para reiniciar la revolución contra el coloniaje español. En este ámbito se produjeron tres de las más importantes acciones conspiradoras en Cuba; una, la encabezada por la Convención Cubana de Cayo Hueso, en 1889, que más tarde se integró a la segunda, el Partido Revolucionario Cubano. La tercera acción la encabezó Antonio Maceo a través de la organización de un plan conspirador en 1890.

En 1890, Maceo había logrado, desde el exterior, el permiso del gobernador español, general Salamanca, para regresar a Cuba, con el pretexto de vender algunas propiedades de su madre. Las verdaderas intenciones eran conspirativas: pretendía en corto tiempo una rápida insurrección. Desembarcó por Santiago de Cuba y se puso en contacto con Flor Crombet y otros revolucionarios. El 30 de enero de 1890 arribó al puerto de Santiago de Cuba, allí sostuvo entrevistas con revolucionarios locales. Al día siguiente, se reunió con los revolucionarios baracoenses. El primero de febrero, el vapor en que viajaba hacia La

⁴ Fernández Rodríguez, Martha. José Miró Argenter: el Catalán Mambí, p. 15.

⁵ *Ibid.*, p. 16.

Habana, arribó al puerto de Gibara. En este lugar se reunió con el patriota teniente coronel Balán y con varios compañeros más. De esta reunión, Balán y sus acompañantes recibieron las instrucciones de comunicar lo analizado a todos los comprometidos con la revolución.

La presencia del héroe de Baraguá incrementó el entusiasmo independentista en todos los rincones de Oriente. Sin que estos articulistas pretendan adentrarse en el análisis de lo acordado en La Habana entre Maceo y Julio Sanguily o entre Maceo y un sector del Partido Autonomista u otras fuerzas de Occidente, debe verse que, mientras se efectuaban estas reuniones, en Oriente se preparaban para secundar el movimiento, y únicamente solicitaban que este fuera lo más rápidamente posible; para ello pedían que el mismo se ejecutara el 8 de septiembre, Día de La Caridad, y no en octubre como pensaban los de occidente.

Miró aprovecha la ocasión para ir a verlo, trata con él las cuestiones del movimiento popular en pro de la independencia y Antonio Maceo le revela sus verdaderos propósitos. En la primera reunión que sostuvo en Santiago, se acordó mandar comisionados secretos a diferentes zonas de la provincia; entre estas a Holguín.

Miró fue convocado a trasladarse a la capital de la provincia para convenir con Maceo sobre el plan insurreccional. Las otras figuras holguineras que se reunieron con Maceo fueron Ángel Guerra, el coronel Pedro del Castillo y Alfredo Betancourt Manduley, y en Gibara con los hermanos Ricardo y Manuel Sartorio. El tiempo que permaneció Maceo en Cuba le sirvió para pulsar la disposición de los revolucionarios orientales y la actitud que asumirían los autonomistas ante la revolución.

La situación en Cuba se complica. Las autoridades, concedoras de los planes, determinaron su interrupción. En el mes octubre de 1891 son apresados Ángel Guerra, Nicomedes Parra, Remigio Almaguer y Pedro del Castillo, condenándoseles a la deportación. Con esta medida pretendían librar a Oriente de la propaganda revolucionaria y descabezar lo que quedaba organizado por Maceo durante su estancia en Oriente. El nuevo gobernador de la Isla, Camilo Polavieja, cursó órdenes para que Maceo abandonara el país de inmediato y sobre Miró se cernía la amenaza de deportación.

La estructura militar que existiría en el transcurso de la preparación de la Guerra Necesaria, proviene de lo creado a partir de la conspiración organizada por Maceo en Cuba. Existían dos centros conspirativos, uno que encabezaba Guillermo (*Guillermón*) Moncada y otro,

Bartolomé Masó; este último es el que mantuvo los contactos con los jefes y oficiales del término municipal de Holguín.

~ Filial del PRC en Holguín

Al crear el Partido Revolucionario Cubano (PRC) en el exterior, en 1892, José Martí se da a la tarea de su organización en la Isla y con ese objetivo fueron varios los comisionados que vinieron a Cuba a contactar con los separatistas. Estos y, en especial, Gerardo Castellanos, se entrevistaron con los opositores al régimen en la comarca holguinera. *La filial del PRC en Holguín, fue la Junta Revolucionaria creada entre agosto y diciembre de 1892* ⁶ e integrada por una Comisión Central dirigida por el Lic. Francisco Frexes Mercadé.

De los miembros de la Dirección de la Junta, diez fueron de la dirección del Partido Autonomista. Estaban constituidos por el presidente, dos vicepresidentes, un tesorero y los restantes eran siete vocales. En la base del PLA sería mayor el número de independentistas. La Comisión Central de dicha Junta en el territorio, la integraban jóvenes que, en su mayoría, eran intelectuales, abogados y periodistas, sin participación en las guerras anteriores. Solamente Cornelio Rojas tuvo participación en ellas; mientras en la base se encontraban los veteranos de la Guerra Grande. Se conoce que el director de la Junta, Panchito Frexes y el Presidente del PLA, estaban en constante comunicación con Martí; por su parte, se sabe que el periódico *Patria* se leía aquí clandestinamente.

Los contactos de Bartolomé Masó con los revolucionarios holguineros se efectuaban a través de Miró. Además se empleó, entre 1893 y 1894, la asistencia de Francisco Frexes a reuniones que ocurrían en Bayamo. Estas se verificaban en la casa de Mercedes Gorina Porta y Rosario García Iñiguez, hermana del general Calixto García.

* El levantamiento de Purnio y la continuación de las actividades conspirativas contra el colonialismo español

Los hermanos Manuel y Ricardo Sartorio se levantaron en armas el 24 de abril de 1893, contra el Gobierno español. Junto a ellos también, varios centenares de pobladores de Purnio, Cruces de Purnio, Velasco y Chaparra. Los hermanos Sartorio tenían en su poder,

⁶ Pérez Concepción, Hernel. Holguín en la guerra del 95, p. 37.

desde el 23 de abril, un telegrama⁷ firmado por Lenos (Luis Lagomasino), en el cual se daba la orden de levantamiento.

La conspiración comenzó con los contactos realizados por los revolucionarios holguineros y de otras regiones del país con la Convención Cubana de Cayo Hueso. Para los convencionalistas, la guerra se había previsto con un levantamiento de los revolucionarios dentro de la Isla, luego se produciría la llegada del apoyo desde el exterior. Esta concepción se modificó, con la incorporación de Martí a la Convención, y esta a la labor del PRC, por el alzamiento simultáneo de Oriente y Occidente. Esta nueva posición no les gustó a los hermanos Sartorio y a los otros comprometidos, pues consideraban que la revolución era un hecho inmediato y no debía esperarse más.

Los Ministros de Guerra y de Ultramar, del gobierno español, cursaron órdenes para sofocar el movimiento con rapidez. La Jefatura de las operaciones militares en Oriente y Centro se entregó al general Lachambre, quien pudo organizar siete columnas para perseguir a los sublevados.

El PLA holguinero creó una comisión solicitando que se dirigieran al campo a conferenciar con los sublevados para que depusieran sus armas. La integraron personalidades importantes del partido y todos formaban parte de la JRH. La comisión tenía la idea fija de evitar la desarticulación del movimiento conspirativo; todos los miembros de la comisión estaban comprometidos con el alzamiento, pero no creían *“llegado el momento puesto que no había recibido órdenes de Martí, les hizo volver a la legalidad, prometiéndoles que en breve se realizaría un levantamiento general en toda la Isla”*.⁸ El 3 de mayo los hermanos Sartorio y un pequeño grupo sublevado se acogen al indulto. Los últimos en hacerlo, fueron Atilano Cables y dos compañeros más un día después.

Luego de los sucesos de Purnio quedó una gran agitación independentista dentro de la población holguinera, que obligó a las autoridades españolas a reforzar a Holguín. Por otro lado, se produjo una reorganización del batallón de voluntarios de la ciudad *“por no merecer confianza ni los jefes ni las fuerzas [y se llegó a pensar que aquel cuerpo] no sólo era inútil,*

⁷ El mismo rezaba: “Venta efectuada. Saldré martes” (Manuel Sartorio dice: “Venta hecha. Salgo mañana). Es un escrito de Manuel Sartorio luego de finalizado el poder español. Archivo Provincial de Historia. Camagüey (APHC). Fondo Jorge Juárez, Legajo 41, No. 41.

⁸ APHC. Fondo Juárez Cano, Legajo 41, No. 41.

*sino perjudicial [y por esta razón se] solicitó su disolución”.*⁹ Esta situación de malestar crece en la población cuando se nombra al jefe del Partido Integrista Bolívar Nates en el cargo de alcalde. Su primera medida fue separar a los alcaldes de barrio de filiación autonomista, reemplazándolos por reconocidos integristas.

Ante la continua agitación prevaleciente, el capitán general Callejas decidió visitar la ciudad *para enterarse personalmente del estado de aquella agitada y peligrosa jurisdicción. Los PLA y PUC lo recibieron en sus respectivos salones. En el baile de La Tertulia se lamentó de que no existieran los colores nacionales en las banderitas que adornaban el salón. En la despedida autonomista, llamó la atención a Callejas que los presentes insistentemente coreaban ¡Viva Cuba! ¡Viva el general Callejas!*¹⁰

Las autoridades consideraban que el movimiento conspirativo era fuerte, en especial en Guantánamo, Manzanillo, Bayamo y Holguín. Desde este último lugar se decía: los trabajos de Martí, Maceo y demás siguen con gran empeño. La Revolución que inició el 24 de febrero de 1895 encontró a los holguineros dispuestos a secundarla.

La situación interna dentro de las filas del Partido Autonomista se hacía cada vez más complicada, se veía claramente la división que había entre ellos, así un grupo acusaba a Miró de llevarlo violentamente a la disolución, los otros se le unían. Miró escribe a Bartolomé Masó, que está en Manzanillo, informándole de la situación interior del Partido Autonomista en Holguín y de su deseo de cambiar de ambiente.

En Manzanillo había un fuerte foco conspirativo donde se leía el bisemanario holguinero al amparo del autonomismo y de sus pocas garantías políticas. Querían comenzar a editar un periódico de esta corte. Masó es el encargado de esta tarea. Una vez que todo se ha organizado, los hermanos Beatlie, ingleses que se identificaban con la libertad de Cuba -uno de ellos, Tomás, había estado preso junto a Manuel Calvar por sus ideas-, aportan el primer dinero para la imprenta, le escriben a Miró que en Holguín todo está hecho y que se necesita hacer lo mismo en Manzanillo, pero que solo él podía hacerlo.

Se traslada hacia Manzanillo. Su llegada fue todo un acontecimiento para los revolucionarios y una inquietud para las autoridades españolas. Fundan el nuevo periódico bajo la dirección

⁹ Gallego García, Tesifonte. La insurrección cubana: crónicas de la campaña, p.186.

¹⁰ *Ibid.*, p. 205.

de Miró con el título *El Liberal*, que desde el principio fue una hoja de revolucionarios. El mismo efecto que había causado *La Doctrina* en Holguín, lo hizo *El Liberal* en Manzanillo, de extraordinario significado en aquella región oriental de tanta trascendencia histórica, donde estaban en alto los ánimos independentistas. No sólo enfiló sus escritos contra el gobierno, sino también contra la penetración de los Estados Unidos en la economía cubana.

En los últimos meses de 1894 se produjo una fuerte agitación en todo el país. El movimiento insurreccional estaba señalado para el Diez de Octubre, aniversario del Grito de La Demajagua. Miró viaja a Holguín el 6 de octubre de 1894, y allí contacta con los separatistas holguineros, que están dispuestos a reiniciar la lucha.

Conclusiones

El panorama económico de la localidad de 1878 a 1890 es expresión del estado crítico en que se ve envuelta la región Oriental y dentro de ella Holguín, una vez que finaliza la Guerra de los Diez Años, lo que influye de manera notable en el reinicio de una nueva contienda bélica en 1879. A pesar de que después que finaliza la misma se intenta una recuperación, esta nunca llegó a sobrepasar los límites de las riquezas económicas con que contaba la localidad antes de iniciarse dicha guerra.

Con la sistematización de la historia local en el período de 1878-1895 se contribuye a elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia local en su vínculo con la Historia de Cuba y de esta forma podría resolverse parte de las limitaciones teóricas y metodológicas existentes en el tratamiento de dicho proceso.

Bibliografía

- Archivo Provincial de Historia. Camagüey (APHC). Fondo Jorge Juárez, Legajo 41, No. 41.
- COLECTIVO DE AUTORES. Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba. Acciones Militares. Primera parte (1510-1898). La Habana, Ediciones Verde Olivo, 2003.
- . Holguín desde sus inicios hasta 1898. Holguín, Ediciones Holguín, 1992.
- ESCALANTE BEATÓN, ANÍBAL. Calixto García, su campaña en el 95. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1978.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, MARTHA. El trabajo político-ideológico en la enseñanza de la historia local. Holguín, Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, 2010.

Fernández – Rodríguez, Martha María, Margarita Mora - de la Cruz y Nelson Peña – Pérez. Sistematización de la historia local holguinera en el período de 1878-1895. Systematization of the local history of Holguín city from 1878 to 1895

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, MARTHA. José Miró Argenter: el catalán mambí. Holguín, Ediciones Holguín, 2005.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, MARTHA Y MARGARITA MORA DE LA CRUZ. Alternativas metodológicas para la inserción de la historia local a la Historia de Cuba. Holguín, Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, 2007. [Pedagogía 2007]

FRANCO, JOSÉ LUCIANO. Antonio Maceo: apuntes para una historia de su vida. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974.

GALLEGO GARCÍA, TESIFONTE. La insurrección cubana: crónicas de la campaña. Madrid, España, Imprenta Central de los Ferrocarriles, 1897.

PÉREZ CONCEPCIÓN, HERNEL. Holguín en la Guerra del 95. Holguín, Ediciones Holguín, 1999.

PÉREZ CONCEPCIÓN, H., M. SAN MIGUEL Y J. NOVOA BETANCOURT. Síntesis histórica municipal. Holguín, Editora Historia y Ediciones Holguín, 2010.

TORRE, MILDRED DE LA. El autonomismo en Cuba 1878-1898. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1996.

ABOUT THE AUTHORS / SOBRE LOS AUTORES

Dr. C. Martha María Fernández - Rodríguez. (martha@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Asistente y Jefa de Carrera de Marxismo-Leninismo e Historia del Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la Facultad de Humanidades, perteneciente a la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481221. Reside en Edificio 35. Apartamento 14. Rpto. Pedro Díaz Coello. Holguín, Cuba. Línea de investigación: trabajo político -ideológico a través de la historia local.

M. Sc. Margarita Mora - de la Cruz. (margarita@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, especialidad Historia y Ciencias Sociales. Profesora de Educación Superior en Marxismo Leninismo e Historia. Máster en Historia y Cultura. Profesora Asistente del Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la Facultad de Humanidades, perteneciente a la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481221. Reside en Calle Cervantes No. 235 /Cables y Aricochea. Holguín, Cuba. Línea de investigación: enseñanza de la historia local.

M. Sc. Nelson Peña - Pérez. (nelson@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Educación, especialidad Historia y Ciencias Sociales. Profesor de Educación Superior en Marxismo Leninismo e Historia. Máster en Historia y Cultura. Profesor Asistente del Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la Facultad de Humanidades, perteneciente a la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481221. Reside en Calle 24 No. 33 /25 y 27. Rpto. Pueblo Nuevo. Holguín, Cuba. Teléfono: 471223. Línea de investigación: enseñanza de la historia local.

Fecha de recepción: 16 de enero 2012

Fecha de aprobación: 8 de mayo 2012

Fecha de publicación: 12 de abril 2013